AÑO XLIII

EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12575

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península —Un mes, 2 ptas —Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses 11'25 id — La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.— La correspondencia á la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

MIERCOLES 7 DE OCTUBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

La jefatura

Hasta á los periódicos creados para la defensa de los intereses materiales se impone á veces la nota política.

Ahora domina la nota liberal por el pleito que siguen los primates con motivo de la jefatura del partido, sin que en los diez meses que hace se planteó el problema haya podido despejarse la incógnita.

Cuestión es esta que está erizada de dificultades. Apenas orillada una surgen diez. La adopción de programa casi fué una amenaza de muerte. La dirección provisional estuvo á punto de producir un cisma. La elección de jefe lo producirá.

Con antecedentes de tal naturaleza, se comprende que haya miedo de abordar de frente la cuestion. Por eso se le aborda de soslayo, conminando á los directores del partido para que elijan el jefe de su seno y advirtiéndoles que de no verificarlo se hará uso de procedimientos de más eficacia.

Ese era el alcance que tenía al parecer la carta del conde: poner en situación á los primates de que se declararan impotentes para hacer la eleccion.

Y ya se han declarado: Montero y Vega Armijo diciendo que no tienen facultades para ello y acordando resignar los poderes que les dió la junta de ex-ministros; y Moret recordando que desde hace tiempo recabó su libertad de acción constituyéndose en soldado de filas del partido liberal.

Se impone la reunion de la asamblea y la extensión de ésta constituye la nota presente. ¿Cuál es la asamblea del partido? ¿Las minorías liberales del Congreso y Senado constituídas en junta?

No lo cree así el señor Moret ni debe creerlo tampoco el Sr. Montero Ríos. ¿Son o no son democratas? Por serlo deben aspirar á que la persona que resulte jefe esté investida de la mayor autoridad y para ello no hay otro procedimiento que el que usaron los republicanos el 25 del pasado Abril para elegir al señor Salmeron.

Aun haciéndolo así quedarán descontentos. De no hacerlo se producira el cisma y el partido liberal, que por un colmo de disciplina que debe alabarsele, permanece unido y en formacion correcta sin que se propaguen á él las diferencias de sus jefes, se rasgara en pedazos, que halagaran el amor propio de sus respectivos capitanes, pero no constituiría como hasta aquí un instrumento de gobierno que pese lo bastante para equilibrar fuerzas contrarias.

Si la cuestion de jefatura apremia—y debe apremiar mucho cuando tanto y por todos se habla de la misma—es de esperar que en breve se proceda á la convocatoria para fallar el pleito, porque dentro de quince días se abriran las Cortes y los liberales quieren concurrir á ellas desde el primer momento con cabeza única, es decir, con jefe que dirija.

TIJERETAZOS

Dice un periódico:

«Espanta la cifra de lo que en 1902 comieron los parisienses, que son gastrónomos de buena cepa.

En el mercado de la Villete—barrio apartado—se vendieron trescientos diez y siete mil setecientos doce bueyes debidamente descuartizados, ciento setenta y seis mil doscientas cuarenta y dos terneras, un millón novecientos noventa y seis mil ciento siete carneros y quinientos tres mil noventa y un cerdos.»

Unos tanto y otros tan poco.

Por eso resulta más fabulosa esa montaña de carnaza.

—

Dicen de Barcelona:

«En el local de la «Associació Artistich Catalanista» de Pueblo Nuevo, se celebró anoche una velada de propaganda.»

¿Propaganda de qué?

¿De arte electoral?

—

Leemos:

«Con las formalidades de rúbrica se ha devuelto al santuario de la Virgen del Puy, en Estella, el sable que regaló D. Carlos, y de cuyo asunto se ha hablado tanto estos días.»

Bueno; pero ¿se puede saber dónde estaba ese sable?

—

Los empleados de consumos de Valencia amenazan holgar si la empresa no atiende sus deseos.

¡Cómo estarán los matuteros!

Deseando que la empresa no los satisfaga.

En huelga los empleados de consumos y sin puertas el campo ¡vaya una campaña que se puede hacer!

—

El Sr. Salvador (D. Amós) ha hablado en Logroño sobre el pleito de la jefatura.

Y ha dicho ante trescientos comensales —porque su discurso vino á los postres de un banquete—esto que copiamos:

«Bueno será tener jefe si esto no divide al partido liberal, pero vale más no tenerlo si lo dividiera; porque mejor es partido sin jefe que jefe sin partido, pues de éstos hay muchos estériles en la política española.»

Todo es según el color
del cristal con que se mira.

El señor Amós es partidario del *statu quo*.

Y es que no se ha percatado de que esa situación no es sostenible.

Le dice á voces lo que está pasando.

EL GENERAL DRAGOMIROFF

Retirada del héroe de Chipka.—Su obra como organizador y tratadista.—Sus principales hechos de armas.—Las máximas para el soldado.

Un telegrama de San Petersburgo anunció anteayer que el Zar ha accedido á relevar de sus funciones de gobernador de Kief, al anciano general Dragomiroff, una de las ilustraciones militares de Rusia.

Dragomiroff se hallaba enfermo desde hace algún tiempo, razón por la cual había solicitado del Soberano el pase al ejército de reserva.

Al acceder Nicolás II á la súplica del insigne veterano, le ha dirigido una carta autógrafa, participándole en los términos más cariñosos su nombramiento de consejero del Imperio.

El general Dragomiroff, que, como tratadista, es familiar á todos los militares ilustrados del mundo, disfruta hoy en Rusia de la misma popularidad que tuvieron en su tiempo Totleben, Skobeleff y Gourko.

De igual modo que estos dos últimos, Dragomiroff fué un admirable soldado. En todas las campañas se distinguió entre los demás generales rusos por su extremada habilidad, por su indomable energía y por su absoluto desprecio de la muerte.

Su comportamiento durante la última guerra turco rusa se ha hecho legendario.

Los que se ocupan de cosas de milicia no habrán olvidado, seguramente, la hazaña realizada por Dragomiroff, atravesando, á la cabeza de su división el Danubio, en las mismas barbas de los turcos estupefactos, ni su temerario arrojo en el combate de los desfiladeros de Chicks, uno de los más sangrientos de la campaña, y en el que recibió gravísima herida.

Pero el principal mérito de Dragomiroff está en su talento de organizador y educador.

A él se debe, por entero, la transformación del Ejército ruso, antes máquina colosal, pero máquina al fin, en formidable organismo que vive, piensa y tiene conciencia de su responsabilidad y de su alta misión.

Dragomiroff ha sido para Rusia lo que Maurício de Sajonia para Alemania, y Bugeaud de la Piconnerie para Francia, con la diferencia, en favor del general ruso, de que supo modernizar las ideas de los grandes pensadores militares y adaptarlas al espíritu especial del pueblo eslavo.

Dragomiroff no sólo escribió obras de ciencia profunda, como su «Preparación de las tropas para el combate,» su «Manual de la táctica», su «Arte de la guerra,» su «Examen crítico de la campaña de Italia», sino que puso al alcance del pueblo todo su saber y toda su experiencia personal de viejo soldado, consignándolo en su famoso libro de «Máximas militares.»

Hállanse éstas escritas en estilo llano, pintoresco, nervioso, del todo apropiado al estado de alma de aquellos á quienes se dirigen, constituyendo, por el fondo y por la forma, uno de los libros militares más hermosos que existen; un libro que lleva todo soldado ruso en su mochila, junto al libro de rezos.

He aquí algunas de las máximas de Dragomiroff, dignas ciertamente de ser conocidas por cuantos visten el honroso uniforme militar en todos los ámbitos de la tierra.

«Acostúmbrate á ver en el regimiento de que formas parte, no un Cuerpo organizado é inflexible, sino una verdadera familia; en tu jefe á un padre; en tu camarada, un hermano; en tu inferior, un pariente más joven:

Observarás, haciéndolo así, que aumentan tu bienestar y tu alegría.

No pienses jamás en tí; piensa en tus compañeros, y deja á éstos el cuidado de que piensen en tí.

Muere, si es preciso; pero salva á tu camarada.

El buen soldado no tiene flancos ni retaguardia: siempre se halla frente al lado por donde viene el enemigo.

Medita en tí lo siguiente: Si el oficio de la guerra es duro para tí, no es, por cierto, más fácil para tu adversario; quizá es

Probad el Licororo de HENRI GARNIER y C.ª

¡He ahí la oportunidad de darse un chamuscon á tiempo! Las quemaduras de este mozo van á convertirle de presidario en hombre de bien, pero para ello se preciso que una hermana de santa virtud como vos, el proteja y no os habrá costado poco convencer al señor administrador.

—¡Os equivocais! El administrador ha obrado segun su conciencia, sin escitacion de nadie.

—¡Comprendo, comprendo!—repuso Estéban con maliciosa espresión.—Las cosas no deben decidse de la cruz á la fecha y eso que en cuanto á discreccion la hermana puede fiarse de mi; yo sé saltar.

—Pruébalo desde ahora mismo,—esclamé yo exasperado por la insolencia de aquel hombre y dando un paso hácia él.

—¡Detenedos, Luis!—esclamó Cecilia de Clerembeau.

—Dejadlo,—esclamó Estéban sin moverse;—el que se quema no anda lejos del fuego, y cuando se tiene el techo de paja...

—¡Miserable!—esclamé yo, queriéndome lanzar sobre él:

Ha ia levantado su baston, pero la hermana Cecilia se interpuso, y mostrando la puerta con mano temblorosa, le dijo á Esteban:

—¡Salid!

El capataz vaciló un momento, pero á un nuevo ademan de la religiosa fijó en nosotros una mirada de ódio salió.

de haber hecho un viaje á Montargis, donde he venido á vender grano, y la misma señora que lo compra es la que se encarga de escribirte, dictándola yo.

«Esta se dirige á hacerte saber que no he entendido bien lo que me dices de una solicitud para que te den libertad asegurando que con ella encontrarás medio de vivir honradamente. ¿Estás seguro de que eso no me comprometerá á nada? No debes dudar de que deseo tu dicha, pero sin que ella pueda traerme algun perjuicio. Tú que eres sabio y tienes talento, comprenderás de sobra mi razón.

«Por lo tanto, lo mejor seria que tú mismo te hicieras la solicitud como la necesites; despues yo consultaré si hay peligro en firmar, y entonces te la devolveré con mi nombre debajo.

«Envíame de camino una petaca de coco cultida de esas que se hacen en el presidio de Brest que como cosa tuya la estimaré en mucho.

«Espero que te habrás hecho bueno y piadoso, porque despues de todo, solo con la religión se vive tranquilo y contento sobre todo cuando uno es viejo. Con buena reputación se alcanza un lugar en el paraiso.

«Adios, sobrino; portate bien y ruega á Dios por tu tio; necesitamos mucho su proteccion, porque nuestros trigos han empezado á granar, y si ahora no vienen lluvias, no sé lo que va á ser de los pobres.